

Apadrinar a un alumno

HACE bien la Universidad de Granada en desmarcarse de la campaña que se ha promovido en las últimas semanas sobre el apadrinamiento: la educación no puede depender de la beneficencia y las limosnas; ni siquiera de la solidaridad. Otro debate, como remarcó el rector, es trabajar para ampliar los programas de ayudas a los estudiantes, dar más facilidades para los pagos y abrir la financiación al sector privado a través del mecenazgo y el patrocinio. No confundamos.